

SE NECESITA ALGO MÁS

Es un tópico hablar hoy de consumismo. Nos parece lo más normal. Se siguen abriendo nuevos centros comerciales e hipermercados. Los restaurantes multiplican sus ofertas. Cada vez es mayor la profusión de productos que uno puede elegir y el número de cadenas que puede seleccionar. Todo está ahí a nuestra disposición: objetos, servicios, viajes, música, programas, vídeos.

Ya no son las religiones ni los pensadores los que marcan las pautas de comportamiento o el estilo de vida. A pesar de la crisis, la sociedad está dirigida por la moda consumista. Hay que disfrutar de lo último que se nos ofrece, conocer nuevas sensaciones y experiencias. La lógica de «satisfacer deseos» lo va impregnando todo desde niños.

Está naciendo lo que el profesor G. Lipotvesky llama «el individuo-moda», de personalidad y gustos fluctuantes, sin lazos profundos, atraído por lo efímero. Un individuo sin mayores ideales ni aspiraciones, ocupado sobre todo en disfrutar, tener cosas, estar en forma, vivir entretenido y relajarse...

No es bueno demonizar esta sociedad. Es bueno vivir en nuestros días y tener tantas posibilidades para alimentar las diversas dimensiones de la vida. Lo malo es quedarse vacío por dentro, atrapado sólo por “necesidades superficiales”. Dejar de hacer el bien para buscar sólo el bienestar, vivir ajenos a todo lo que no sea el propio interés, caer en la indiferencia, olvidar el amor.

No es superfluo recordar en nuestra sociedad la advertencia de Jesús: “Trabajad, no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura, dando vida eterna”... Sin alimento interior la vida corre peligro. No se puede vivir sólo de pan. Se necesita algo más. J.A.PAGOLA.

SOLO DIOS PUEDE DAR...

Solo Dios puede dar la fe,
pero tú puedes dar tu testimonio.

Solo Dios puede dar la esperanza,
pero tú puedes dar confianza a tus hermanos.

Solo Dios puede dar amor,
pero tú puedes enseñar a amar a los demás.

Solo Dios puede dar la paz,
pero tú puedes suscitar la concordia.

Solo Dios puede dar la fuerza,
pero tú puedes sostener al desfallecido.

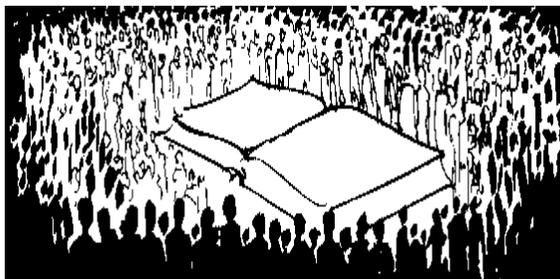
Solo Dios es el camino,
pero tú puedes mostrarlo a los demás.

Solo Dios es la luz,
pero tú puedes hacerla brillar a los ojos de todos.

Solo Dios es la vida,
pero tú puedes devolver a otros el deseo de vivir.

Solo Dios puede hacer lo que parece imposible,
pero tú puedes hacer lo que es posible.

Solo Dios se basta a si mismo,
pero prefiere contar contigo.



Trabajad

por el alimento que permanece



Año B. 18º Domingo Ordinario
Jn 6, 27

DOMINGO, 5 DE AGOSTO
18 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Éxodo 16, 2-4. 12-15.

Salmo 77.

Efesios 4, 17. 20-24.

Juan 6, 24-35.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



ÉXODO

En aquellos días, la comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo: «¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos alrededor de la olla de carne y comíamos pan hasta hartarnos! Nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda la comunidad».

El Señor dijo a Moisés:

«Mira, haré llover pan del cielo para vosotros: que el pueblo salga recoger la ración de cada día; lo pondré a prueba, a ver si guarda mi instrucción o no. He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles: “Al atardecer comeréis carne, por la mañana os hartaréis de pan; para que sepáis que yo soy el Señor, vuestro Dios”».

Por la tarde una banda de codornices cubrió todo el campamento; y por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. Cuando se evaporó la capa de rocío, apareció en la superficie del desierto un polvo fino, como escamas, parecido a la escarcha sobre la tierra. Al verlo, los hijos de Israel se dijeron: «¿Qué es esto?»

Pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: «Es el pan que el Señor os da de comer».

SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR LES DIO PAN DEL CIELO.

Lo que oímos y aprendimos,
lo que nuestros padres nos contaron,
lo contaremos a la futura generación:
las alabanzas del Señor, su poder.

Pero dio orden a las altas nubes,
abrió las puertas del cielo:
hizo llover sobre ellos maná,
les dio pan del cielo.

El hombre comió pan de ángeles,
les mandó provisiones hasta la hartura.
Los hizo entrar por las santas fronteras,
hasta el monte que su diestra había adquirido.

EFESIOS

Hermanos:

Esto es lo que digo y aseguro en el Señor: que no andéis ya, como es el caso de los gentiles, en la vaciedad de sus ideas.

Vosotros, en cambio, no es así como habéis aprendido a Cristo, si es que lo habéis oído a él y habéis sido adoctrinados en él, conforme a la verdad que hay en Jesús. Despojaos del hombre viejo y de su anterior modo de vida, corrompido por sus apariencias seductoras; renovaos en la mente y en el espíritu y revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas.

EVANGELIO DE SAN JUAN

En aquel tiempo, cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaúm en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron:

«Maestro, ¿cuándo has venido aquí?»

Jesús les contestó: «En verdad, en verdad os digo: me buscáis, no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que

perdura para la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues a este lo ha sellado el Padre, Dios».

Ellos le preguntaron: «Y ¿qué tenemos que hacer para realizar las obras de Dios?»

Respondió Jesús:

«La obra de Dios es esta: que creáis en el que él ha enviado».

Le replicaron:

«¿Y qué signo haces tú, para que veamos y creamos en tí? ¿Cuál es tu obra? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Les dio a comer pan del cielo”».

Jesús les replicó:

«En verdad, en verdad os digo: no fue Moisés quien os dio pan del cielo, sino que es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo».

Entonces le dijeron:

«Señor, danos siempre de ese pan».

Jesús les contestó:

«Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás».

Damos gracias

Gracias, Padre bueno,
porque nos ofreces a Jesús como alimento,
para superar las dificultades de la vida
con la fuerza y la elegancia del evangelio.

Te necesitamos, Señor,
para vivir una vida plena y sentirnos felices
y, dejando atrás todo egoísmo e indiferencia, disfrutemos del momento presente
en la entrega generosa a los hermanos.

Te necesitamos, Señor,
para que transformes nuestro interior,
nuestra vida resplandezca de armonía,
y mejoremos nuestras relaciones
y encontremos.

Que todo ser humano se sienta a gusto
y su corazón se llene de justicia y de fiesta.

Gracias, Señor.
Danos tu Pan de Vida para cambiar el mundo.
Amén.

DOMINGO, 5 DE AGOSTO

Decimoctavo del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, la Eucaristía tiene por finalidad dar gracias al Señor y escuchar, una vez más, su Palabra.

Hoy como ayer, necesitamos el Pan y la Palabra de Jesús para nuestro caminar de cada día. Y para compartirlos con quienes compartimos el trabajo, el descanso vacacional, las alegrías o las preocupaciones.

Con estos sentimientos comenzamos la celebración.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Tú, que eres el Pan vivo bajado del cielo para la vida del mundo. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Tú, el único capaz de quitarnos el hambre y colmar nuestras aspiraciones de verdad y amor. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Tú, luz y camino para la humanidad entera. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La vida del hombre es una peregrinación constante hacia la madurez en libertad. El relato del Éxodo nos presenta las dificultades y el miedo a la libertad de un pueblo que huye de la esclavitud. Dios, sin embargo, no abandona a su pueblo y le da de comer.

De Cristo Jesús aprendemos a vestirnos de la nueva condición humana, la de hijos de la libertad, y por eso la Carta a los Efesios nos llama a superar modos de vida y prácticas que no liberan, que no son humanas.

La multiplicación de los panes el domingo anterior, da paso a un largo discurso sobre el Pan de Vida, que son la Palabra y la Eucaristía. Jesús mismo es el Pan que Dios ofrece a todos. Quien acoge a Jesús nunca más volverá a tener hambre. Lo tiene todo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que Dios nos ilumine en la tarea de lograr una Iglesia, comunidad de personas valientes, que denuncian la injusticia y crean relaciones de fraternidad y servicio responsable. Roguemos al Señor.
- Para que los gobernantes de todas las naciones busquen únicamente el bien común y sus políticas alcancen principalmente a los más necesitados. Roguemos al Señor.
- Para que el testimonio de cuantos luchan desinteresadamente por conseguir que el pan de todos esté mejor repartido, atraiga a otros a colaborar en la misma causa. Roguemos al Señor.
- Por cuantos disfrutan estos días de descanso y vacación, para que recuperen las energías perdidas y la alegría de vivir en una convivencia alegre y fraterna. Roguemos al Señor.
- Para que en Nicaragua y Venezuela, y otras zonas conflictivas del mundo se realice un intenso esfuerzo de justicia, paz y diálogo, a fin de conseguir un proceso democrático y un desarrollo integral para todos sus habitantes. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que trabajemos por el alimento que no perece: la justicia y la solidaridad. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Acoge, Señor, nuestra oración y concédenos cuanto necesitamos para vivir como verdaderos discípulos de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. AMÉN.